

# El fortalecimiento del sistema de salud en la República Democrática Popular Lao

La República Democrática Popular Lao es un país montañoso y básicamente rural de Asia sudoriental, cuyo ingreso nacional bruto per cápita en 2007 fue inferior a un promedio de 600 dólares. Cerca del 40% de los habitantes de este país tan diverso desde el punto de vista étnico –comprende casi 50 grupos étnicos diferentes– viven por debajo de la línea de pobreza. Aun cuando el país va en camino de alcanzar el Objetivo de Desarrollo del Milenio 4, pues logró reducir su tasa de mortalidad de menores de cinco años un 57% entre 1990 y 2007, todavía afronta enormes dificultades para mejorar la salud de las madres y de los recién nacidos.

Entre las principales dificultades están la desnutrición, la modificación de las prácticas de alimentación e higiene, la vacunación, la salubridad ambiental, y la prestación de servicios de salud de calidad por parte de personal calificado. Más de uno de cada siete recién nacidos presenta bajo peso al nacer, una condición que usualmente se relaciona con la deficiente nutrición de la madre. La alimentación exclusiva con leche materna –un 23%, según las últimas estimaciones– se halla bastante por debajo del promedio de la región de Asia oriental y el Pacífico, a saber, el 43%. Solamente el 60% de la población tiene acceso a un suministro mejorado de agua potable y apenas el 48%, a instalaciones de saneamiento adecuadas. El acceso a estos dos servicios vitales es, incluso, mucho más bajo en las zonas rurales. En 2007, no más del 40% de los bebés menores de un año recibieron la vacuna contra el sarampión y solamente el 47% de las mujeres embarazadas se vacunaron contra el tétanos neonatal. Con 660 muertes maternas por cada 100.000 nacimientos vivos en 2005, la República Democrática Popular Lao tiene la tasa de mortalidad materna más alta de la región. En 2005, el riesgo de morir por causas relacionadas con el embarazo y el parto era de 1 en 33.

Pese a las dificultades mencionadas, el país está logrando beneficiar con servicios sanitarios a su inmensa población rural. En uno de esos programas participa Save the Children Australia, que, junto con la Oficina Provincial de Salud y otros aliados, ha trabajado en Sayaboury para ampliar y mejorar la infraestructura de la atención primaria de la salud sobre la base de cuatro fases de tres años cada una. Sus metas son:

- **Fase I:** Fortalecer el equipo de gestión provincial responsable de capacitar a los equipos distritales, a los voluntarios sanitarios de las aldeas y a las matronas tradicionales; establecer clínicas maternas e infantiles fijas y móviles; y dotar a esas clínicas de los elementos básicos.
- **Fase II:** Integrar la atención primaria de la salud a todos los niveles, es decir, en las provincias, los distritos y las aldeas.
- **Fase III:** Ejecutar los programas en cuatro distritos remotos.
- **Fase IV:** Reforzar las destrezas del personal del sector de la salud adoptando el marco de la Atención integrada a las enfermedades prevalentes de la infancia.

Debido a que varios estudios han mostrado una estrecha relación entre las prácticas inadecuadas de alimentación y la desnutrición infantil en la República Democrática Popular Lao, el programa también da prioridad a la enseñanza de prácticas de nutrición saludables a las mujeres, incluyendo amamantamiento y alimentos complementarios. La difusión de otros temas de salud, como la vacunación y los cuidados clínicos, también son componentes importantes del programa.

El programa de Sayaboury ha tenido un gran éxito y su costo ha sido altamente asequible: alrededor de 4 millones de dólares durante un período de 12 años, lo que representa un gasto per cápita de apenas 1 dólar por año. Entre 1998 y 2003, la tasa distrital de mortalidad materna bajó de 218 por cada 100.000 nacimientos vivos a 110 por cada 100.000 nacimientos vivos. La edad promedio a la cual los bebés recibieron alimentos complementarios se elevó de 2,8 meses en 1999 a 3,7 meses en 2001, mientras que la tasa de alimentación exclusiva con leche materna durante los primeros cuatro meses de vida pasó del 28% en 1999 al 66,2% en 2004. No obstante, la cobertura de vacunación continuó siendo baja y, en 2007, solo el 50% de los bebés menores de un año recibieron tres o más dosis de la vacuna contra la difteria, el tétanos y la tos ferina –el indicador de la cobertura periódica de vacunación.

La campaña de comunicación de Padres Solícitos durante el Embarazo alienta a los padres a apoyar a las mujeres embarazadas y a las madres para que cuiden de sí mismas y de sus bebés. Con ayuda de UNICEF y el Sindicato Lao, el Ministerio de Salud ha promovido la participación de los hombres en el cuidado de los miembros de la familia. Estas campañas van dirigidas, ante todo, a los padres con empleos remunerados, el grupo que tiene la mayor probabilidad de involucrarse con trabajadores sexuales, la fuente de la cada vez más alta prevalencia del VIH en este país. Si bien la prevalencia del VIH entre los adultos de la República Democrática Popular Lao es menor que entre los adultos de algunos países vecinos, la pobreza y la migración transfronteriza contribuyen a la propagación del virus. Como consecuencia de la demanda, inesperadamente alta, ha sido necesario reimprimir afiches y folletos sobre el tema de la campaña de Padres Solícitos durante el Embarazo.

Programas como estos, junto con campañas más amplias de vacunación y administración de suplementos que recibieron apoyo de UNICEF en 2007, y la construcción de infraestructura sanitaria, están reduciendo, de manera lenta pero segura, la aún alta carga de mortalidad materna y neonatal en la República Democrática Popular Lao.

*Véanse las referencias, pág. 111.*